

15—Nobre.—1920 AÑO IV.

N.º 157.

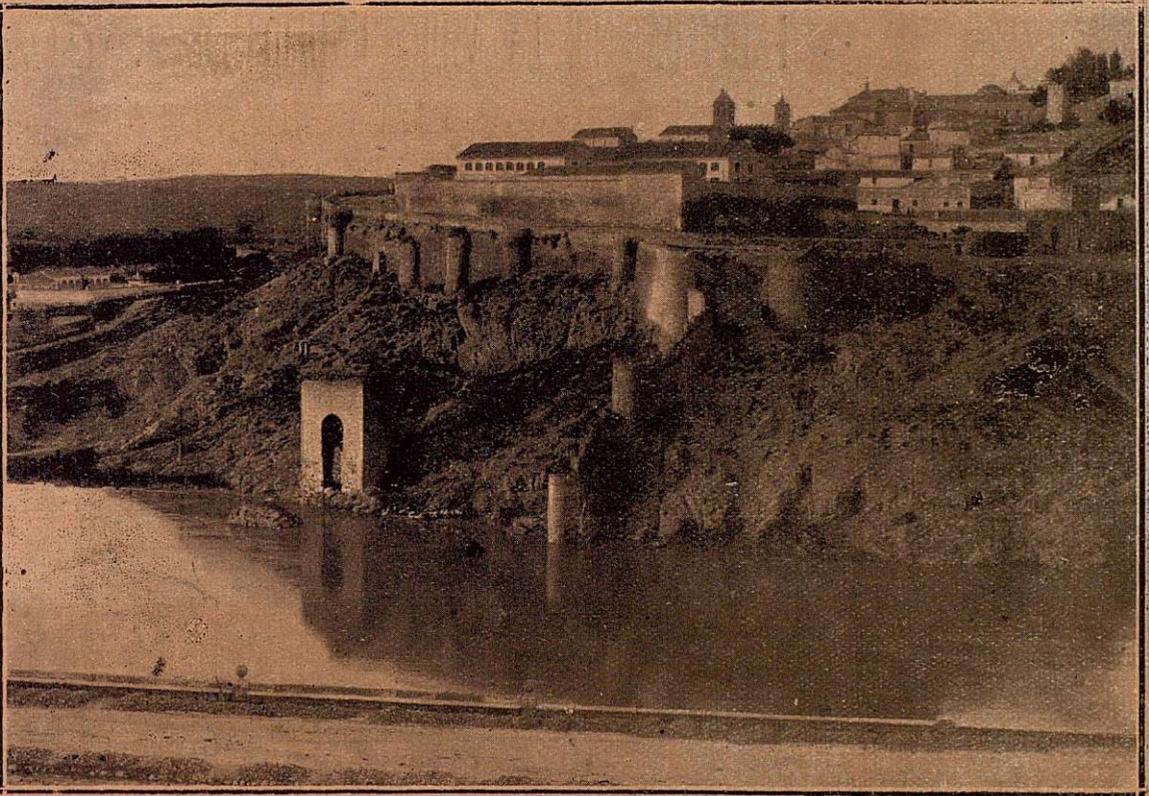
TOLEDO

REVISTA DE ARTE

Oficinas: Núñez de Arce, 12.

Teléfono 59.—Apartado 11.—TOLEDO

Director-gerente: Santiago Camarasa.



Del Toledo único.

Las murallas
y el Baño de la Cava.

Fotografía de Camarasa.

26/118

«TOLEDO»

LA DIABETES

se cura radicalmente con

las aguas del manantial

Venta del Hoyo

(TOLEDO)

PROPIEDAD DE LA VIUDA E HIJOS DE A. VÉLEZ

ANALIZADAS POR EL DOCTOR

D. SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

Y

Declaradas de _____

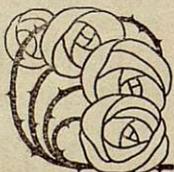
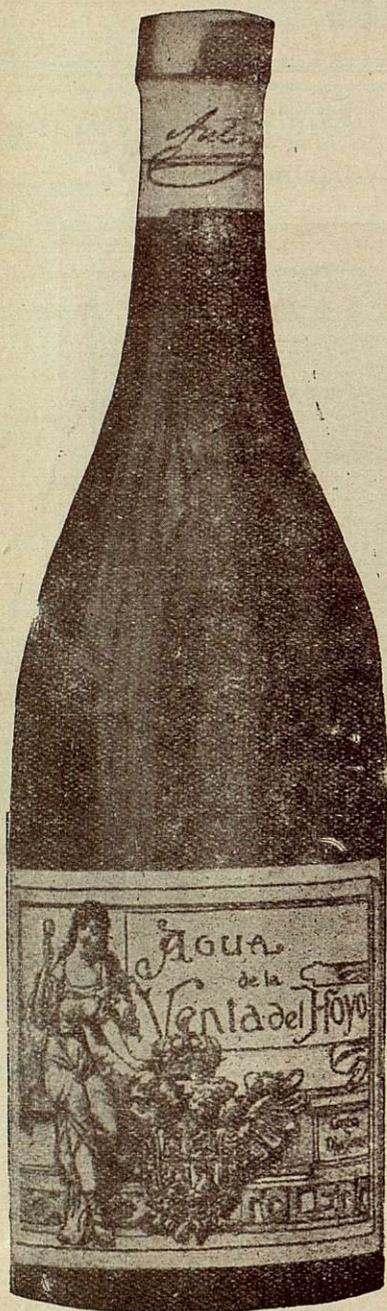
_____ utilidad pública en 1918

—MEJ—

TEMPORADA OFICIAL
1.º de Junio a 30
de Septiembre

Para los pedidos al Establecimiento, dirigirse
al Administrador: BARGAS (Toledo).

De venta en el depósito: PÉREZ MARTÍN Y C.ª, Alcalá, 9,
y en todas las farmacias de España.



MUEBLES

económicos al contado y a pagar en diez mensualidades, comedores, alcobas, recibimientos, camas, colchones de muelles y somniers, perchas, etc. Especiales para casas de campo. Surtido completo en madera curvada

HIJOS DE MANUEL GRASES

Atocha, 30, duplicado, y Clavel, 10, esquina a Infantas.

Píldoras Riesco contra la ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, colores pálidos, pobreza de sangre, debilidades, ESCRÓFULA; LEUCORREA. Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.

Depósito general, en la del autor: **Garcilaso Riesco Núñez, Villablino (León).**

En Toledo: **Farmacia de Santos, Plata. 23.**

GALLETAS PATRIA ZARAGOZA

FÁBRICA MODELO, creadora de las mejores clases conocidas en España y de las sin rivales y patentadas.

RITZ-TEA y TENNIS, únicas en el mundo.

BELSUÉ NAVARRO Y C.^a, fundadores propietarios

Fábrica y Oficinas: Carretera del Gallego, 249.—Zaragoza.

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador.

ANTONIO CAUBET, Sociedad Anónima.—Apartado, 522, BARCELONA

CHOCOLATES

— JOAQUÍN ORUS.—ZARAGOZA —

LA MARCA PREFERIDA :: :: FABRICA MODELO

ANIS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

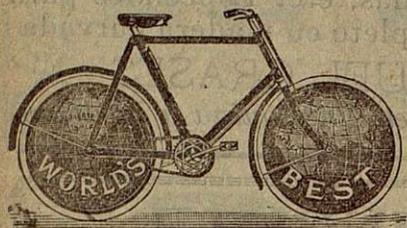
Exigir esta. marca siempre.

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.

PEDRO DOMEcq
VINOS Y COÑAC
CASA FUNDADA EL AÑO 1703

DIRECCIÓN
PEDRO DOMEcq Y C.^a
JEREZ DE LA FRONTERA

GÜIDO GIARETTA BORDADORES, 11, MADRID



Casa especial en bicicletas y accesorios para AUTO-MOTO-VELO
BICICLETAS INGLESAS

(Garantizadas un año con defectos de tra construcción.)

Modelos especiales para malos caminos, extrafuertes,

PESETAS 275-300-325 Y 350.

Ruedas libres. — Ultimos adelantos. — Cambios de velocidades.
Precios sin competencia.

Inmenso surtido en accesorios de todas clases.

Remito catálogo ilustrado a quien lo solicite.

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

GRANDES FÁBRICAS MODELO DE ABONOS QUÍMICOS Y PRIMERAS MATERIAS

ALMIDONES

AUTOMOVILISTAS

MARAVILLOSO INVENTO

Vulcanizador nacional modelo 1920 con patente de invención
: : número 71.798 : :

con el que se hace la reparación vulcanizada de un neumático en la mitad de tiempo y en el doble de tamaño que con la de mi primer invento, vulcanizando perfectamente. Todo automovilista debe tenerlo; reparará sus neumáticos en todo momento, economizará mucho dinero y llegará siempre a su destino, aun sin cámaras de repuesto.

JULIO G.^a MOYA—Talavera de la Reina.

Su hijo será un hombre fuerte mañana

si V. cuida al presente su perfecta alimentación. Es preciso que su niño coma para que sus extremidades guarden relación con el cuerpo; también necesita dormir bien para aumentar la fuerza digestiva. He aquí por qué el problema de la alimentación, es el porvenir de su niño y hay que atenderlo ante todo. El mejor alimento para los niños es el pecho de la madre; pero cuando esto no es posible, únicamente le reemplaza la

Harina lacteada Nestle

tan digestiva, tan pura, tan sana y tan nutritiva como la leche de la madre.

Coñac Caballero

Academia "PRADA,, Preparación para Carreras Militares.

DIRECTOR D. ADOLFO PRADA VAQUERO

PROFESOR DURANTE OCHO AÑOS DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

Profesorado militar, formado por ex Profesores de Academias y Colegios militares, auxiliado por un competente Profesorado civil. En la última convocatoria obtuvo esta Academia resultados no igualados por ninguna otra en su primer año de funcionamiento, que no se hacen públicos por criterio establecido, facilitándose datos a quienes los soliciten de la Dirección. Magnifico internado, instalado en edificio apropiado, con calefacción central, situado en la parte más sana de la población, teniendo todos los dormitorios las condiciones exigidas por la higiene.

Pidanse informes y reglamentos.

NÚÑEZ DE ARCE, 16, 17 Y 18—TOLEDO

TOLEDO

REVISTA DE ARTE

Lunes 15 de Noviembre de 1920.

SE PUBLICA EL 15 Y 30 DE CADA MES

Año VI.

Núm. 157.

Director Gerente: Santiago Camarasa.

Dirección: Núñez de Arce, 21, teléfono 537, Toledo.

Arte e Historia.

Murallas godas de Toledo.

El gran Constantino, al trasladar su corte a la antigua Bizancio y darle su nombre, edificó una gran muralla desde el mar de Mármara al Negro, encerrando en ella a la ciudad en ruínas, destruida por Séptimo Severo (197); estableciendo así una posición geográfico-estratégica admirable, con vistas a Europa, al Asia y a dos mares de importancia; en situación central defensivo-ofensiva contra los godos y los persas, que eran entonces los dos formidables enemigos del Imperio de Oriente. Bañada del mar por tres costas la nueva ciudad, no era atacable más que por tierra, y allí estaba la fuerte muralla para defenderla de un golpe de mano.

Dice Mr. Choisy en su obra *«L'art de bâtir chez les bizantins»* que los muros bizantinos de carácter militar, copiados, como es consiguiente, de los de Constantinopla, que acabo de citar, se formaban de dos paramentos de sillería paralelepípedica rellenos de frogón a la romana, y con llaves en sentido perpendicular a los paramentos, bien de sillares o de zonas de ladrillos de cinco hiladas, cogido todo con cal.

Estas disquisiciones nos llevan como por la mano a estudiar el mejor modelo, que en parte se conserva, de una plaza de guerra hispano-visigoda, como tenemos en Toledo.

Según los autores toledanos, el perímetro de ella era: partiendo del cerro sobre que se asienta

el actual Alcázar, bajaba a Santa María de Alfición, conventos de la Concepción y Santa Fe, Puerta de Perpiñán (desaparecida), Bernardas, Puerta de Valmardón, trozo llamado *Azor*, bajo el convento de Carmelitas Descalzos (1), Santo Domingo el Real, Diputación, Puerta de la Almaguera (desaparecida), Nuncio, Carmelitas, Puerta del Cambrón, Matadero, Barrio Nuevo, Tránsito, San Cipriano, Las Carreras, San Lucas, Santiago de los Caballeros, al Alcázar.

Como se ve, tenía un perímetro muy irregular, plegado al terreno; sus puertas han desaparecido, no conservándose inserta en su recinto más que la llamada de Valmardón o Mayoriana, próxima a hundirse si el Ayuntamiento o el Estado no lo impiden.

Si nos fijamos en el aparejo y despiece de lo que se conserva de la muralla, podemos observar que se forma de dos paramentos de pequeño aparejo cúbico y relleno con frogón a la romana, con torres cilíndricas espaciadas a tiro de flecha, muy de acuerdo con la descripción que hace Mr. Choisy de los muros de Constantinopla, que dejamos citados más arriba.

Estos son testimonios fehacientes que nos aseguran en la verdad histórica, de que las murallas de que nos estamos ocupando, fueron efec-

(1) Mariátegui, en su *Glosario de vocablos antiguos de Arquitectura*, dice que la palabra *Azor* es árabe de *assour*, muralla; de modo que resulta pleonasma decir *muralla de azor*.

tivamente construídas por arquitectos bizantinos en la época de Flavio Wamba, puesto que ellos fueron llamados por Flavio Sisebuto para la erección de la gran Basílica de Santa Leocadia, y nada tendría de extraño que el primero de aquellos grandes reyes aprovechara su estancia en Toledo para emplearlos en la construcción del nuevo recinto, caso de que no los hiciera venir directamente de la ciudad del Bósforo.

Para podernos formar una idea de la inexpugnabilidad de la plaza de Toledo en los últimos y luctuosos años de la dinastía visigoda, se precisa que borremos de la imaginación y de la actual vista todas las explanadas y rodaderos rellenos de escombros que hoy existen por la parte del río sobre la roca primitiva, y veremos entonces, al pie de los muros, un imponente e inaccesible acantilado que formaba la escarpa de inmenso foso, en cuyo fondo corre profundo y turbulento el caudaloso Tajo. Y si es por la parte de la Vega, suprimid la muralla árabe desde su bajada por el Nuncio hasta las torres de la Reina, y la de la reconquista o Antequeruela, desde estas torres hasta el Miradero; suprimid también los terraplenes actuales, y veréis a las murallas latino-bizantinas erguirse sobre rápido escarpado, dominando, sobre todo, la inmensidad de la Vega.

¿Por dónde podía ser vulnerable?

¿Por dónde podían acercársele las máquinas demolidoras y los litobolos? ¿Por dónde sería fácil el escaló? Sólo por asedio, por bloqueo, por hambre y por sed, podía rendirse.

¿Comprendéis ahora, queridos lectores, por qué Toledo resistió tanto los empujes de las oleadas musulmicas de Tarik? Sólo por inanición se rindieron aquellos bravos cristianos, y eso, capitulando honrosamente, y haciendo respetar su libertad religiosa y civil, en medio de aquel triste cautiverio de la hermosa ciudad carpetana.

Pues bien, esas ya escasas reliquias de aquellas gloriosas murallas que hasta hace poco hemos conocido, de cinco años a esta parte han sido mutiladas, retundidas, revocadas, derribadas por la piqueta municipal y por la paleta y la cal de la Jefatura de Obras públicas. El *Azor* de que antes hablábamos ya no existe; ha sido sustituido por un muro de cadena de ladrillos y cajones de piedra de detestable gusto; el muro de las Carreras retundido, que ha perdido toda su fisonomía constantinopolitana; igualmente el de debajo del

Matadero, y en éste, hasta se ha destruido la calzada o cimentación del camino de subida del derruido puente árabe de la Cava a través de la coracha.

Excelentísimo Ayuntamiento, ilustrada Jefatura de Obras públicas, ¡por piedad!, basta de mutilaciones y profanaciones en esos venerables restos; por la honra de Toledo y su cultura, por amor al Arte, por respeto a la Historia Militar de esta incomparable ciudad; por la legítima herencia de los futuros toledanos a quienes les debemos legar el tesoro artístico que recibimos de nuestros mayores; respeto, veneración para esos gloriosos girones del manto de la Emperatriz del Tajo.

Hacedlo así, y mereceréis bien de la Patria, honor de la Historia y aplauso de los artistas, de los poetas, de los críticos, y de los admiradores y envidiosos extranjeros, que ya quisieran para sí otra Toledo.

Manuel Castaños y Montijano.

ARTISTAS TOLEDANOS

Gabriel Melitón Baños.

Gran trabajo me ha costado recopilar datos de este genial artista. Cuantas veces intenté abordarlo, para trazar su biografía, otras tantas se me negó. Enemigo Baños de exhibiciones, siempre rehusó cuanto pudiera enaltecerle; pero conocida parte de su labor por el cronista y en las conferencias que con él he tenido, sin darse cuenta, me hablaba de los grandes maestros del arte lírico, de los críticos musicales, etc., y poco a poco dándome datos y facilitándome la ardua labor de escribir, sólo a grandes rasgos, su biografía. Además poseo su Gramática Musical y una Memoria dedicada a su maestro Rufino Rodríguez Garibay, en el 5.º aniversario de su fallecimiento, en cuya segunda parte relata los primeros trabajos de Gabriel Melitón Baños. Pero creo oportuno ocuparme antes y sintiendo sea tan a la ligera, de su maestro; de aquel Garibay, de aquel *maestro*, organista de la Catedral, cuyas oposiciones llamaron la atención y que fué muchos años en Toledo el árbitro de la música.

Pocos recordamos a Garibay; yo era todavía

niño cuando murió, pero le tengo presente, le oí tocar el piano acompañando a sus discípulos predilectos. Era literato y poeta, dictando a un amigo cuando ya su mano parálitica no le permitía tomar la pluma.

De la Memoria citada, escrita por D. Rafael Araujo, transcribimos las palabras pronunciadas por aquel genio músico: «¡Oh, si pudiera legar al mundo todo lo que hierve en mi imaginación, y siento tener que encerrar en el sepulcro con mi corrompido cuerpo, las ideas que parecen des-pertarse a medida que mi vida se apaga!». Aquel gran compositor riojano que a los veinticuatro años era organista de la Catedral, murió pobre, dejando inéditas composiciones musicales, que revelan al gran maestro y que es lástima no se den a conocer en las festividades religiosas, donde no siempre se ejecuta música adecuada.

Perdóneme el lector y el predilecto discípulo de Garibay, mi biografiado, esta digresión; pero he creído oportuno hablar del maestro, antes que del discípulo-maestro, ya que me consta no se ha entibiado en él, con los años transcurridos, el recuerdo cariñoso y la veneración y respeto que siempre le tuvo.

Gabriel Melitón Baños nació en Toledo, en la feligresía de San Lorenzo, y desde pequeño demostró especiales aptitudes para la música. La fama de Garibay como profesor era reconocida en Toledo, y a sus enseñanzas acudió Baños, ávido de aprender la música, no para ser un pianista u organista más, sino para hacerse maestro. La armonía y composición, instrumentación, toda la amplitud que puede darse a la enseñanza musical, la aprendió con afán, con pasión creciente, estudiando muchas horas al día, acompañando al maestro a todas partes y aprovechando la conversación como clase.

Así se explica que a los veintidós años, en 1871, organizara aquella su primera Academia de jóvenes músicos, empezando con seis alumnos niños, que muy pronto aumentó hasta 20. A los pocos meses tuvo alumnos aptos para empezar el estudio del instrumental. La escasez de recursos de las familias entorpeció algún tiempo; pero Baños no quería el fracaso, y de su peculio costeó todo. El 25 de Agosto de 1872 ofreció las primicias de su trabajo al venerado maestro que, ya enfermo, experimentó gran sensación oyendo aquella orquesta dirigida por su predilecto dis-

cípulo. La Academia Baños fué en aquella época solicitada para todas las funciones religiosas.

No se satisfizo Baños con lo conseguido por la orquesta y organizó una banda, con tan feliz éxito como provecho para los alumnos, ya que su altruismo no le permitía lucrarse con los ingresos. Nunca podrá aplicarse con más justificado motivo el adagio «trabajar por amor al Arte». Poco duró esta Academia: cuatro años. La ingratitud de algunos y la indiferencia de no pocos «del gremio», contribuyó a que empezara el desfile de gran parte de aquellos jóvenes; unos a los regimientos, otros a Madrid, y el maestro ausentóse también.

Por el año 1875, era en Madrid Profesor del Colegio de la Presentación (Niñas de Leganés), del patronato de los Duques de Sexto, dedicando a las alumnas una obra que aquí se ha oído en algunas ocasiones.

Regresó en 1879, y los discípulos fieles, que fueron los menos, instáronle a que reorganizase la Academia, presentándose en el Teatro de Rojas el 25 de Abril de 1880. En aquel memorable concierto se interpretaron obras de los mejores maestros: Donizzetti, Verdi, Mozart, Chopin.... La prensa local ensalzó aquel alarde musical, pidiendo se repitiera. Llegó el 16 de Agosto, y con nuevo programa, presentóse el orfeón, que interpretó «El amanecer», de Eslava. Obras de Rossini, Gounod, Verdi, Stradella, Schubert, se interpretaron en este segundo concierto. Memorable fué la novena a la Virgen de los Dolores y Quinario celebrados por aquella época en la Magdalena, donde, entre otras composiciones, se ejecutaron el «Stabat Mater», de Rossini; la «Lamentación», de Gounod, y «Miserere», de Allegri.

Esta Academia se extinguió por causas inevitables, quedando pocos discípulos; pero llegando a noticias del Sr. Cardenal Sancha los méritos y las aptitudes de este maestro, lo llamó para que reorganizara otra Academia con el título de Santa Cecilia, siendo preciso que Baños comenzara de nuevo su trabajo con nuevos discípulos. Idéntico éxito tuvo esta nueva Academia, desapareciendo en pocos años.

Las últimas veces que Baños apareció en público, fueron el año 1894, dando en Rojas una función de ópera con aficionados. El último acto de «Traviata», el prólogo de «Lucrecia» y un concierto a diez pianos, tocando a cuatro manos

por discípulos suyos, fué un éxito. Tanto agradó al público aquel alarde de genio, que rogó a Baños una segunda representación, y a los pocos meses, a beneficio de la Cruz Roja, se presentó el cuadro artístico con nuevos elementos, dando «Poliutto», presentando la obra con el atrezzo y decorado sorprendentes.

El lector que conozca la música podrá hacer-se mejor el cargo del ímprobo trabajo que representa enseñar una ópera a los que jamás se dedicaron a ese género, aun cuando sabían música.

Hasta aquí el organizador y director de orquesta. En el terreno didáctico ha demostrado también su capacidad. Su gramática musical razonada, fruto de largos trabajos, revelará siempre en su autor un clarísimo criterio. Fundado en el axioma de Romagnosi: *Il migliore dei metodi sarà quello che nel modo él piú fáccile, él piú spedito ed il piú proficuo, cimetta nella testa quelle cognizione di cui abbisognamo*; con que encabeza el prólogo de la obra, deduce acabar con el rutinarismo, abolir todo lo que sea inútil y adoptar toda renovación o reforma de utilidad positiva.

Los juicios emitidos por los maestros Salvatore, Meluzzi, de la Capilla Vaticana; Coscon, de la de Venecia; Pedrotti, del Conservatorio de Pésaro; G. Piazzano, de Varelli, y entre los españoles Iñiguez, de la Catedral de Sevilla, y Guzmán, de la de Valencia, además de otros inéditos, son suficientes para conocer el mérito de la obra.

Nuestro biografiado permaneció un año en Italia, recorriendo sus principales ciudades, estudiando no sólo música, sino las demás artes (pintura, escultura, etc), en los museos que recorrió. De allí trajo numerosa colección de fotografías de monumentos y obras de arte. Entabló relaciones profesionales con los grandes maestros y fué nombrado miembro de la Real Academia filarmónica romana.

Baños ha escrito bastante en periódicos, acerca de la música y su enseñanza, con una sátira fina, pero mordaz e insinuante; yo conozco alguno de sus artículos contra el Conservatorio, que hacen sangre. Su labor literaria, fué reproducida en algún periódico de la época en que él escribía; *La Duda, Poder del Arte, Homenaje al Genio y La tierra de San Francisco*, le acreditan como literato.

Son rasgos característicos, su rebeldía con el medio ambiente, le molesta que se ocupen de él,

y aun cuando dice del periodista, cronista o crítico del arte «que con la misma facilidad elevan al quinto cielo, lanzan al quinto infierno», yo le dejo en el lugar intermedio, en el purgatorio; muy poca pena para la que merece, por condenar su música y la de su maestro Garibay al fuego, cuando él muera, o antes, si algún día está de humor. Así—dice—no se aprovechará nadie de los trabajos de mi maestro ni de los míos. Yo no comparto esa opinión y creo que esa música no debe desaparecer, pues de ella pueden sacarse provechosas enseñanzas. Este es un criterio incompatible con los méritos de Baños.

Para terminar diré que es defensor de la raza latina en todas sus manifestaciones, y que ya viejo y desengañado de la vida, sólo se dedica a dar la clase de música en el Colegio de Doncellas, de donde es Profesor desde la muerte de Ugalde.

Perdone el amigo Baños si publico, a pesar suyo, su ignorada vida artística; y vea cómo no le han valido sus tretas, y él mismo, en muchas cosas me dió detalles sin apercibirse. Ya sabe que siempre tuvo mi aplauso merecido en cuantas obras emprendió; pero también le censuro ese *auto de fe* que pretende hacer con las obras musicales; a eso, amigo mío, no hay derecho. No es justo privar a los amantes de la música de oír la de su maestro, con el pretexto de que no se aprovechen de ella y le den como suya otro; si así pensarán todos, no se escribiría una letra. Todo cuanto se lee, no es precisamente para copiar, sirve de pauta, de inspiración a veces, y son muchas las obras inéditas que sirven de aprendizaje a los estudiosos.

Lisardo.

Toledo y las orillas del Tajo.

VI

El Sagrario. — Una comedia de Calderón.

(Continuación.)

Sube al altar, y descende
La imagen, pues que ya ves
Que, secreto y prisa importan.,,

Godman.

“¿Y quién se podrá atrever
A poner desvanecido
Sobre aquella ara los pies?
A los brazos que en sus brazos
Han merecido tener
La Emperatriz de los cielos,
¿Quién ha de atreverse, quién?”

Teodosio.

“La fe de un godo español.”

Godman.

“Pues atrévase mi fe.
Perdonad, Virgen divina,
Si atrevido y descortés,
Mientras arde y no se quema,
Llega a la zarza Moisés.
Dadme licencia que os toque;
Humano Atlante seré
De dos cielos, pues lleváis
En los brazos esta vez,
Vos él uno y yo los dos,
Porque se mire en los tres
Que siendo Madre de Dios,
De pecadores también
Lo sois...” (*Va bajando la imagen*).

“Venid, venid a mis brazos:
Ved, Virgen hermosa, ved,
Qué importa que vais huyendo
De otro Faraón cruel.
Otro Nabuco ha venido,
Divina y hermosa Ester,
Y hoy a Babilonia vais
Cautiva con Israel.
Pero no, que aún más rigor
Hoy habéis de padecer,
Pues cautiva a un calabozo
Vais, que es nube y es cancel,
Que los rayos de la luz
A la luz no deja ver.
A un pozo, señora, vais:
¡Ved, Virgen hermosa, ved
Qué hospedaje os dá la tierra!
¡Vos empozada, mi bien!
¡Vos empozada, señora!
¡Mas, qué mucho si tenéis
En vuestros brazos pendiente
Al inocente Josef!
Sepulcro que no tuvisteis
En vuestro tránsito, ¿es bien
Que hoy le tengáis? ¡Ay de mí!
Hable con enmudecer
El alma, porque no puede
Hablar la lengua más bien.”

Y acaba la obra piadosa, acompañada de un coro celestial, que canta un versículo de Jeremías, terminando así la segunda jornada.

El último acto de la tragedia se hace esperar

más de trevecientos años. A principios del siglo XII, Alfonso VI entra por fin en Toledo, y ahora debemos decir como, bajo su reinado, la veneranda imagen volvió a ocupar su capilla.

El rey Alfonso, con la reina Constanza a su lado, y detrás el Arzobispo Bernardo, recibe de manos de los moros las llaves de la ciudad conquistada. Al entregárselas Selim, recuerda al rey que en tal día los árabes fueron clementes con los cristianos. Sus palabras son conmovedoras y llenas de esa melancólica resignación propia del genio musulmán.

Ya somos cautivos: poco
Este imperio nos duró.
Ayer fué cuando llegó
Tarif, arrogante y loco,
Aquí; ayer los toledanos,
Que hoy se aunan a vosotros,
Vivieron entre nosotros
Mistiárabes cristianos,
O mozárabes (que así
El tiempo, que corrompió
El lenguaje, los llamó):
Ayer, en fin, tuvo aquí
El moro las condiciones
En su mano: y hoy te pide
Las mismas, porque así mide
El cielo nuestras acciones.”

Alfonso, conmovido ante tales recuerdos, deja a los vencidos su mezquita más hermosa, y el alfaquí se retira lleno de alegría; pero la Reina experimenta la mayor pena al ver el mejor templo de Toledo en poder de los infieles, y el Arzobispo recuerda al Monarca que es su principal deber restaurar la fe en la ciudad. Tales palabras originan una disputa que reviste toda esta escena del mayor interés histórico.

Juan Ruiz.

“¿Quién os ha dicho que fué
Forzoso en este lugar
Reparar la fe, si es claro
Que sangre goda le habita,
Y en ella no necesita
La fe de ningún reparo?
Si repararla es llegar
A aprender, la enseñaré.”

Don Vela.

“Cuando la pérdida fué
Deste reino, solía usar
La Iglesia un rézo, que ya
Los Papas han reformado.
Los cristianos que han estado
Mozárabes, claro está

Que el antiguo habrán tenido
En su cautiverio; así,
Que reciban desde aquí
El nuevo rezo he querido.,,

Juan Ruiz.

“No es bien nuestra sangre pierda
Divinas efecutorias,
Que su honor en las historias
Inmortaliza y acuerda.
El asedio de los moros
Nuestra fe no perturbó,
Nuestra sangre no manchó.
No son éstos dos tesoros
Para olvidar; que asturianos...,,

Don Vela.

“¡Qué mozárabe atrevido!,,

Juan.

“Digan que ellos han venido
A hacernos buenos cristianos,
No lo habemos de admitir,
Porque no digan que fué
Esto reparar la fe
En nosotros.,,

Don Vela.

“Ya sufrir
Tus arrogancias no puedo,
Pues, cuando asturianos vengan
A repararla, y prevengan
Enseñársela a Toledo,
Podrán, pues no se han mezclado
Con moros. De estar con ellos,
Servirlos y obedecellos,
Algo se os habrá pegado.,,

Juan.

“No habrá, que Toledo ha sido
Basílica de la fe:
Bastante el tiempo no fué
Para haberla consumido;
Y el servir son sus hazañas,
Pues es cierto que Toledo
No sirviera, si de miedo
Se hubiera ido a las montañas.,,

Don Vela.

“El montañés nunca sabe
Qué es miedo, pues que salió
Dellas, y recuperó
Con trabajo eterno y grave
La corona deste imperio.
¡Ved qué miedo habrá tenido,
Si a sacaros ha venido
Hoy de vuestro cautiverio!
Y si tiene miedo, es llano
Que vale (decirlo puedo)

Ellas de un montañés el miedo
Que el valor de un toledano.,,

Ruiz desafía a Vela y va a esperarle al llano. Dos cosas han llamado mi atención en esta bella escena caballeresca: primera, una imagen bastante fiel de lo que debió ser Toledo bajo la dominación árabe, y después el principio en la victoria misma, de aquellas enemistades de los diversos reinados que sucedieron a las guerras contra los moros, y que fueron tan vigorosas en España.

Sin embargo, otros deberes obligan a Alfonso a ausentarse de Toledo, y al partir, deja la regencia a Constanza asistida del Arzobispo Bernardo. Ya hemos visto cómo el Prelado y la Reina aprovecharon la ocasión para restablecer en la Catedral el culto cristiano. Calderón ha llevado a la escena esta pequeña cruzada interior, concebida por una mujer y ejecutada por un sacerdote, y la ha unido felizmente a su obra.

Constanza.

“La iglesia mayor,
Que llaman mayor mezquita,
En ella un tiempo tuvieron
Una imagen que adoraban
Los cristianos, y llamaban
Del Sagrario; en ella vieron
Humanos ojos bajar
Entre nubes y entre velos
A la Reina de los cielos,
Y su retrato abrazar;
Perdiéronle (¡pena gravel)
Con la ciudad, (¡qué dolor!)
De manera (¡oh, qué rigor!)
Que ya de ella nadie sabe.
Yo, en venganza y desagravio
De la Virgen singular,
Su templo he de restaurar;
Que es afrenta y es agravio
Que a nuestros ojos esté
En poder del moro el suelo
Que dió que envidiar al cielo.
Para engrandecer la fe,
El Rey su poder me dió:
Así la fe engrandecemos,
Esta iglesia les quitemos
A los alarbes.,,

F. Cáceres Pla.

(Continuará.)



Tradiciones de Toledo.

EL POZO AMARGO

(Continuación).

II

Hubo un tiempo en España en que no era el Evangelio la única lengua religiosa que usaba el hombre para cantar las alabanzas de su Dios. Aunque en gran mayoría, los cristianos yacían en triste cautiverio bajo el poder que había surgido de las ondas de Guadalete, y esperaban entre los duros hierros del esclavo la hora de su lenta, de su laboriosa redención. Los moros, orgullos y altivos como señores, tenían en poco al pueblo de quien se habían hecho dueños a bien poca costa y merced a una sola batalla, y creían eterna su dominación en un país en que aún no habían conseguido tomar carta de naturaleza, a pesar de prolongados años de conquista. Los judíos, raza despreciable, herida por la cólera divina, desposeída de su patria, de sus hogares, de sus tradiciones, hasta de su historia, crecía al lado del vencedor que pagaba con un desprecio desdeñoso la ayuda que de esta raza recibiera en los primeros días de la conquista.

En Toledo vivían muchos judíos, y como odiaban a los cristianos—considerándolos como barrenadores de su ley—tanto o más que los mismos sarracenos, de aquí que, puestos entre unos y otros, los pobres vencidos no tuvieran nada que envidiar, respecto a hacer méritos a fuerza de padecer en este mundo, para ascender entre delicias, terminada su existencia, a los goces inefables y puros del Paraíso. Sin embargo, sus desgracias y las humillaciones que sufrían, interesaron más de una vez el sensible corazón de algunas doncellas moras o judías, y la misma Iglesia ha santificado en Santa Casilda a la hija del Rey moro Al-mamun—el mismo que dió en su reino digna hospitalidad a Alfonso VI, cuando llegó a Toledo huyendo de la cólera de su hermano Don Sancho de Castilla que le reservaba la cogulla del monje en Sahagún.—Las cuñadas de los cristianos cautivos, que yacían aherrojados en los calabozos de su padre, la conmovieron de tal suerte, que los socorrió en cuanto pudo, y adjuró des-

pués la doctrina del Profeta, mereciendo ser contada por sus virtudes en el número de las vírgenes.

No es este el único ejemplo que se puede presentar; las historias de amor entre dos seres de razas enemigas separadas por odios de familia, por diferencias políticas o por diversidad de religión, abundan mucho en todas partes, y rara es la época que no guarda en sus crónicas alguna de ellas, siempre de funesto y desgraciado desenlace; pocas, sin embargo, presentan los terribles caracteres que el pequeño drama representado en el siglo X de nuestra era, en una humilde calle de Toledo.

En aquel tiempo, y en el mismo sitio descrito a la cabeza de estas líneas, que no era, como lo es hoy, una pequeña plazoleta, sino una magnífica mansión con un gran jardín que ocupaba el lugar en que ahora se alzan las casas inmediatas, vivía uno de los judíos más ricos de la ciudad.

Considerado entre los suyos por lo elevado de su alcurnia, que guardaba las más altas tradiciones del pueblo de Israel, y por sus grandes riquezas, a las cuales no se desdeñaban de acudir los reyes y los nobles cristianos en demanda de oro que emplear en la guerra contra los enemigos de la cruz, o en las fiestas y los torneos dados a las hermosas castellanas; de carácter áspero y duro para con los que le rodeaban, algo intratable si se quiere; creyente hasta el fanatismo en la ley de Moisés de la que aún esperaba la regeneración de su raza proscrita, vivía alejado de todo el mundo, aislado en medio de una ciudad populosa y de una sociedad en que le hubiera bastado presentarse para ser el centro de todas las miradas y el objeto de todas las consideraciones. Despreciaba a las gentes y había algo en su interior, superior a su misma voluntad, que le retraía de cuanto le rodeaba, moviéndole a vivir en la soledad y el aislamiento.

Este carácter duro, esta indomable energía, tenían, sin embargo, un punto débil; había un ser en la tierra que dominaba al coloso, trayéndole y llevándole a su gusto por donde quiera que fuese, y ese ser era puro, sencillo, delicado; era una florecilla que hubiera marchitado el menor soplo; una luz que la ráfaga de aire más

pequeña hubiera extinguido; era su hija, hermosa niña de dieciséis años que llevaba en el azul de sus ojos el azul límpido del cielo, y en la sonrisa que plegaba sus labios de rosa, la sonrisa de los ángeles.

Raquel, que así se llamaba, merecía bien la ternura de su padre, que había hecho de ella el fin de su vida, el único anhelo de su alma. Criada sin madre, a quien perdió al nacer, y entregada desde niña a los cuidados del viejo judío, que lo fué todo para ella, y que hizo abstracción del mundo para consagrarse únicamente a su cariño, no conocía más amor que el suyo; y el santo afecto que su padre la inspiraba y el respeto que la infundían sus creencias, eran los únicos sentimientos de su corazón.

Un día, sin embargo, conoció que había en su alma cuerdas que, heridas por otro sentimiento, vibraban puras y armoniosas. Era una tarde de Mayo; el sol moría en el cielo y nubes rojizas se agolpaban en el ocaso, como queriendo recibir sus últimas miradas, perdiendo poco a poco el hermoso color de púrpura que las hacía tan hermosas, para no ser más que negras manchas en el espacio, conforme el astro brillante se hundía bajo el horizonte. Sonaba a lo lejos, como una salmodia, impregnada de extraña melancolía, arrastrada por la brisa de la tarde, la voz del *muezzin*, exhortando a los creyentes para que alzasen hasta el trono de Dios el pensamiento en la hora sublime del crepúsculo; vagaba el viento lleno de cadenciosas armonías, confundiendo en revoltoso giro los cantos de las aves que charlaban en las hojas de los árboles del jardín y el eco monótono del arroyo que entre ellos se deslizaba bulliciosamente.

La hermosa Raquel, tras las ventanas de un esbelto agimez en que la mano del artista había escrito en piedra un inspirado himno de alabanza en honor del arte que servía, miraba distraídamente a la calle sintiendo palpitár su pecho a impulsos de una vaga agitación. La soledad en que se hallaba; la hora melancólica del crepúsculo que parece extender una nube por el corazón; los rumores que llegaban como eco debilitado a sus oídos, desarrollaban en todo su ser una tristeza que no podía dominar. A pesar suyo, sentía un vago anhelo, un deseo sin forma que parecía flotar a su alrededor fingiendo cien figuras caprichosas, producto de esos misterios

de la tarde que forman al chocar y confundirse en un abrazo los últimos rayos del día y las primeras nieblas de la noche.

A veces creía oír un rumor imperceptible en un principio, que poco a poco iba tomando cuerpo y forma, rumor que el viento arrastraba impregnado de las esencias del jardín y la armonía de los nidos, y ese rumor debilitado, que al nacer semejaba el eco de un suspiro exhalado a lo lejos por un alma pensativa, engrandecía lentamente, conforme se aproximaba, y al llegar hasta ella era ya una voz amante, dulce y apasionada, que pronunciaba claro y distinto el nombre encantador de Raquel, produciendo al rozar su frente de rosa, algo semejante a un beso casto y puro; uno de esos besos que dan las madres en las mejillas de sus hijos dormidos en la cuna, y que son como una caricia del alma, como el roce del ala de un pájaro que al levantar su vuelo hasta la altura, pasa levemente junto al capullo de una flor.

En vano procuraba apartar su imaginación de tan pueriles pensamientos; en vano se decía a sí misma que aquello era una pesadilla que embotaba sus sentidos; su sentimiento crecía, y sin causa ninguna, sus ojos se llenaban de lágrimas que caían como dulce rocío sobre su corazón acongojado; la voz misteriosa, rumor imperceptible primero, eco sonoro después, seguía vibrando en sus oídos, dulce y armoniosa, hiriendo las cuerdas más ocultas de su alma, y envolviéndola en una atmósfera desconocida para ella; atmósfera divina en que la luz parecía brillar con más fuerza, en que el encanto lejano del ruiseñor que gorjeaba sus amores sonaba más candencioso.

Raquel no sabía lo que la pasaba; quería levantarse, gritar, y no tenía fuerzas para ello; hacer un poderoso esfuerzo de voluntad para apartarse de aquel sitio que tan rara influencia parecía ejercer sobre su espíritu, y, sin embargo, sentíase débil, muy débil para intentarlo. Conociendo, por fin, su impotencia, resignóse a esperar que pasase aquel acceso de melancolía que nunca, como entonces, la hiriera tan profundamente, y hundiendo entre sus dedos de alabastro su hermosa frente, que la preocupación marcaba ahora con su sello, dejó vagar libremente su pensamiento por los espacios de la fantasía.

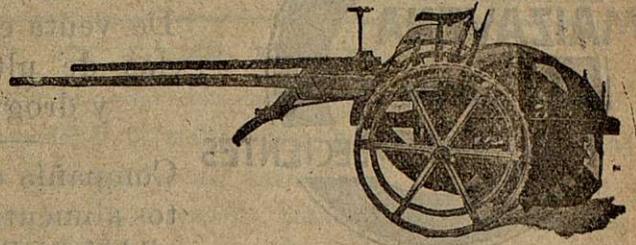
Eugenio de Olavarría.

(Continuará).

LÓPEZ BELMONTE--Maquinaria agrícola, S. A. ALBACETE

Grandes existencias en arados de todos los sistemas y tamaños. Seleccionadoras «MAROT» para granos, garbanzos, judías y lentejas.—Tractor «UNIVERSAL MOLINE».—Gradas de diversos sistemas, cultivadores y demás aparatos para usos agrícolas.

CATÁLOGOS GRATIS



AGUAS
minerales
naturales de

CARABAÑA

PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: VIUDA E HIJOS DE J. CHAVARRI

DIRECCIÓN Y OFICINAS

LEALTAD, 12.—MADRID

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

de Thiocol cinavo-vadio fosto-glicérico.

Combate las enfermedades de pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17.—MADRID.

Acanthea virilis BONALD

Poliglicerofosfatada BONALD.—Medicamento antineurasténico y reconstituyente. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas.
Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

COÑAC OXIGENADO

De venta en todos los buenos establecimientos al precio de SIETE PESETAS la botella. ; ;

¡MADRES! Si deseáis criar a vuestros hijos sanos y robustos, alimentarlos con

¡ES LO MEJOR!

¡Enfermos del estómago! Si queréis curar vuestras molestias, alimentarlos con

Ceregumil Fernández

Alimento vegetariano completo.

Superior a la carne y la leche.

¡Ancianos y convalecientes Si pretendéis recuperar vuestras fuerzas, alimentarlos con Ceregumil Fernández

¡ES LO MEJOR!

Fernández y Canivell. — MONTILLA

ANÍS DEL MONO

FIRMA

BOSCH Y C. A.

Merced, núm. 10

VICENTE BOSCH, BADALONA, BARCELONA



Alimento Ideal

De venta en las tiendas de ultramarinos y droguerías.

Compañía de productos alimenticios. S. A.
SAN SEBASTIAN



BANCO DE CASTILLA

MADRID.—INFANTAS, 31

Sociedad Anónima

fundada en 1871

AGENCIA: A, SERRANO, 38.—AGENCIA EN GIJÓN

CAPITAL: 6.500.000 pesetas.—RESERVAS: 1.950.000 pesetas.

Ordenes de compra y venta de valores en las Bolsas de España y extranjero. Cobro de cupones españoles y extranjeros. Descuento de cupones de Interior y Amortizable. Préstamos sobre valores. Giros, cartase de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre España y extranjero. Cobro y descuento de letras y toda clase de operaciones de Banca. Cuentas corrientes con interés anual de: 2 por 100 a la vista, 3 por 100 a tres meses, 4 por 100 a seis meses.

Horas de Caja: En el Banco, de diez a dos. En la Agencia A, de diez a dos y de cuatro a cinco.

∴ CERÁMICA ARTÍSTICA ∴

JUAN RUIZ DE LUNA

TALAVERA

TÓPICO

== PARA VETERINARIA ==

El mejor epispático y resolutivo conocido. Cincuenta y dos años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

FUENTES

PRECIO DEL FRASCO: 3 PESETAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Únicos preparadores

N. DE FUENTES ASPURZ E HIJO

PROVEEDORES DE LAS REALES CABALLERIZAS

PALENCIA

HOTEL INGLATERRA--Plaza de Cataluña--Barcelona.

CONAC TERRY

Esta Casa regalará TRES magníficos automóviles OVERLAND, en combinación con la Lotería Nacional de Navidad. Por cada copa de coñac de las marcas COMPETIDOR (malla verde), V. O. (malla blanca) y N. P. U. (malla dorada)

Exijase un cupón numerado con detalles del sorteo.

Además efectuará importantes regalos a los dueños y camareros de cafés, cervecerías, hoteles, bares, ultramarinos, etc

FERNANDO A. DE TERRY Y C.^a—PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)

Saltespino

ESPECIALIDAD

Gran Amontillado

Inocente

VINOS Y COÑACS

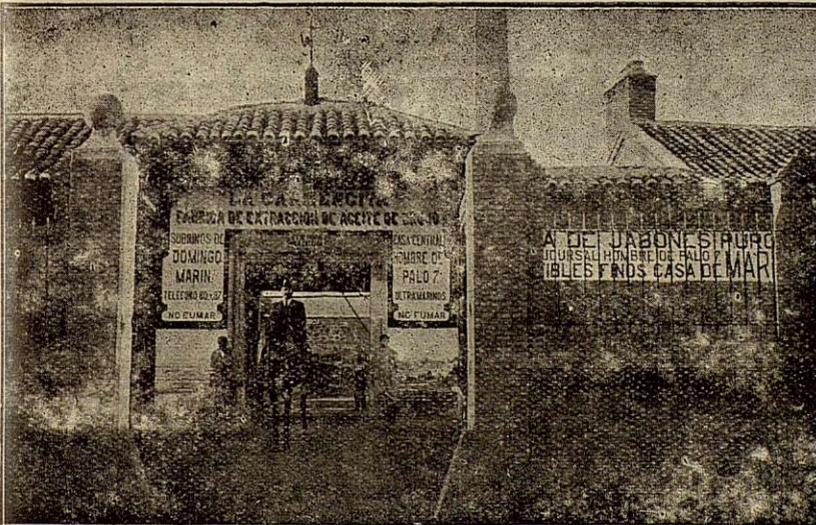
JEREZ

CALZADOS PELAEZ
© SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS ©
CLAVEL, 2.—MADRID

CHAMPAN LUMEN

BODEGAS BILBAÍNAS

ARROCES "LLUCH," : LOS MÁS SELECTOS : - VALENCIA
Producción diaria 250.000 k.



“La Carmencita,,

Gran fábrica modelo

de

extracción de aceites de orujo

y de

Jabones puros

Sobrino de Domingo Marín

Paseo de la Rosa-- Toledo

Sucursal: Hombre de Palo,
número 7, comestibles finos.

Muy agradable,
eficaz e
inofensivo

BESOY PURGANTE IDEAL

O'30

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

● Anís OLIVA

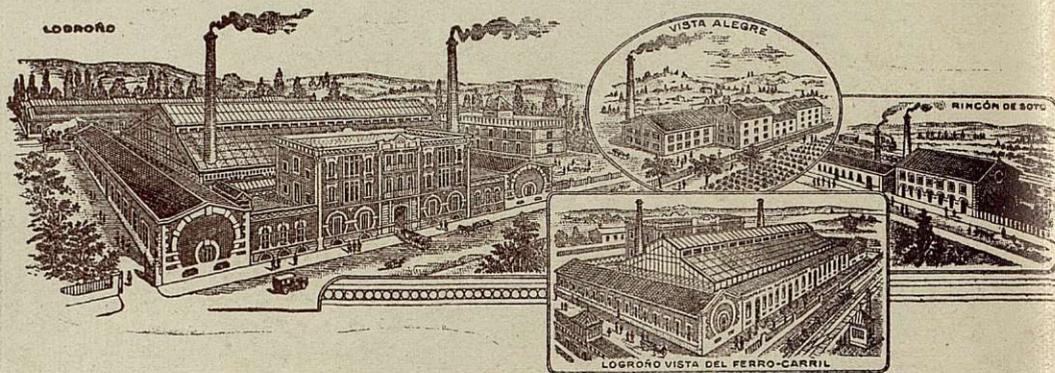
— Pedido en todas partes
VALENTÍN OLIVA, Quintanar (Toledo)

Anís OLIVA ●

Conservas

TREVIJANO

Las mejores del mundo.



La Institución Cervera Valencia (España)

Es una INSTITUCIÓN INTERNACIONAL de Enseñanza

LA MÁS IMPORTANTE DE EUROPA

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Arquitectura, Construcción, Ingeniería, Electroterapéutica, Automovilismo, Aviación.

INSTITUCIÓN CERVERA se halla afiliada a la *Universidad Oriental de Washington* e incorporada a *International Academic Union* para los estudios de Doctor en Ciencias, Filosofía, Derecho, etc., etc., y Contabilidad, Bellas Artes, etc., etc.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por Correo a

Institución Cervera--VALENCIA (España)



PHOSPHORRENAL ROBERT

RECONSTITUYENTE

Los sres. Médicos lo recetan en las tres formas:

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·

LAURIA, 14 FARMACIA ROBERT · BARCELONA